



# 23º Vyodeal

Symposium Nacional de Vías y Obras de la Administración Local

*Gestión viaria y actividad turística en zonas de alto valor natural*

**Puerto de la Cruz (Tenerife), 16 al 18 de marzo de 2016**

---

**SESIÓN INAUGURAL**

**D. JUAN FRANCISCO LAZCANO ACEDO**

**PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE LA CARRETERA**

PUERTO DE LA CRUZ (TENERIFE), 16 DE MARZO DE 2016

Buenos días y muchas gracias a todos por su asistencia a esta sesión inaugural del vigésimo tercer Symposium Nacional de Vías y Obras de la Administración Local, conocido por su acrónimo: Vyodeal.

Señora Consejera de Obras Públicas y Transportes del Gobierno de Canarias, Señor Presidente del Cabildo Insular de Tenerife, Señor Alcalde-Presidente del Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, señoras y señores.

Permítanme que comience esta intervención con una cita que he podido leer en la página web que la Asociación Española de la Carretera ha creado para dar a conocer este Congreso.

Se trata de una frase pronunciada por un escritor norteamericano de mediados del Siglo XX que fue muy contestado por la crítica literaria de su época, debido a un estilo provocativo y rebelde frente a la rígida sociedad y los valores “en blanco y negro” de aquellos años.

Decía Henry Miller: “Nuestro destino de viaje nunca es un lugar, sino una nueva forma de ver las cosas”.

Miller concebía el viaje como una transición hacia el progreso y el bienestar. Como una revolución que conduce a un mundo distinto. Una concepción muy presente en sus obras y que tendría una gran influencia en la conocida como *Generación Beat*, germen del movimiento *hippie*.

No me cabe ninguna duda de que en la elección de esta cita para ilustrar conceptualmente la nueva edición de nuestro querido y veterano Vyodeal, no se ha pasado por alto el pensamiento de Henry Miller. Porque es la suya una visión que encaja a la perfección con las nuevas bases conceptuales que empiezan a pergeñarse en el seno de nuestra Asociación.

No se asusten. No nos hemos vuelto locos ni hemos decidido orientar nuestra Misión a la promoción el rock psicodélico o el folk contestatario. La reflexión que quiero compartir con ustedes atiende a un planteamiento puramente metafórico. Verán, la Asociación Española de la Carretera acumula una larga trayectoria a punto ya de cumplir 70 años de vida. Su papel fue decisivo durante las décadas en las que España iniciaba la construcción de su red de infraestructuras viarias de alta capacidad, pero siempre estuvo atenta también a esas otras carreteras que un Presidente de la Asociación que me precedió en el cargo definió como “las cenicientas” de las redes viarias.

En ese doble rol de impulsora de las grandes y modernas vías y defensora de las que conectan los más de 8.000 municipios con que cuenta nuestro país, la Asociación Española de la Carretera ha encontrado su razón de ser todos estos años.

Pero hoy estamos ante un nuevo escenario en el que predomina una red madura, con estándares de servicio a la vanguardia europea y con nuevas necesidades derivadas precisamente de “nuevas formas de ver las cosas”. Un escenario en el que la Asociación ha iniciado un proceso de búsqueda de su espacio, un viaje con el que no se propone llegar a ser, sino seguir siendo, en íntima relación con los nuevos rumbos que ha de emprender el sistema de transportes por carretera.

La carretera es un servicio público versátil, de disponibilidad plena, 24 horas al día, 365 días al año. Un servicio que es sinónimo de uso público, carácter público y responsabilidad pública; el servicio público que atiende a más ciudadanos diariamente. Por eso, y con este planteamiento como punto de partida, creemos que ha llegado el momento de superar el concepto de Planificar infraestructuras para los territorios, y reemplazarlo por planificar movilidad y logística, es decir, planificar infraestructuras PARA LAS PERSONAS.

Y en este proceso crítico, transgresor y hasta revolucionario, las carreteras que hoy nos reúnen aquí, las que unos definen como “cenicientas” y otros califican de “secundarias”, son las que van a tener el mayor protagonismo técnico, intelectual y político.

Me refiero, claro está, a las vías locales, que suman cerca de 70.000 kilómetros en nuestro país.

Estas carreteras son las carreteras por naturaleza, las que acercan pueblos, la que unen culturas, la que llevan al paisaje, a la escuela, al hospital, al mercado... Y también por las que discurre el turismo. Por ofrecerles un dato en este último aspecto, que ocupa la atención principal del 23º Vyodeal, según Familitur, la Encuesta de los movimientos turísticos de los españoles que elabora el Instituto de Turismo de España, el coche es el medio de transporte elegido por los ciudadanos en el 85% de los viajes que se realizan dentro de nuestro país para sus desplazamientos de ocio y familiares.

Una estadística sin duda relevante de la que se dará cumplida cuenta, junto a otros muchos asuntos, en la vigésimo tercera edición del que es considerado el Congreso más importante de cuantos se celebran en España sobre redes viarias de ámbito local y provincial. El Vyodeal.

La primera edición del Vyodeal se celebró en Torremolinos (Málaga) en 1972 y, desde 1974 –año de su segunda convocatoria-, la Asociación Española de la Carretera se ocupa de su organización. ¡Cuarenta y cuatro años liderando el debate técnico nacional en este campo!

En esta nueva edición, con Tenerife y el Puerto de la Cruz como escenarios de excepción, todos ustedes tienen la oportunidad de aportar su experiencia y conocimientos para contribuir a que la red local y provincial juegue un papel prioritario en el cambio hacia una planificación viaria orientada a las Personas.

Todos, ustedes y nosotros, tenemos el deber de que así sea, de que estas carreteras ocupen el lugar que merecen en la toma de decisiones, y de que sus usuarios, muchos sin duda, realicen sus desplazamientos con todas las garantías de seguridad y comodidad.



No quiero concluir estas palabras sin antes dar las gracias al Gobierno de Canarias y, muy especialmente, al Cabildo Insular de Tenerife, que han apoyado en todo momento y con el máximo entusiasmo este retorno del Vyodeal.

Mi gratitud también al Ayuntamiento del Puerto de la Cruz, por la hospitalidad y la calurosa acogida.

Agradecimiento, por supuesto, a patrocinadores, colaboradores y expositores, sin cuyas aportaciones no sería posible esta reunión. Gracias por vuestro esfuerzo.

No puedo dejar de mencionar también a la Coordinadora Técnica, Ofelia Manjón-Cabeza, Directora Insular de Carreteras y Paisaje del Cabildo Insular de Tenerife, que ha preparado un magnífico programa, del más alto nivel.

Ni tampoco puedo olvidar agradecer el trabajo realizado, una vez más, al Comité Permanente del Vyodeal, cuyos miembros participan altruistamente, edición tras edición, en todo el proceso de organización del Congreso, arduo y complejo, créanme.

A nuestro Delegado Territorial en el archipiélago, Ángel García-Gris, por todo el apoyo y colaboración prestados.

Y, por supuesto, gracias a Vds. por participar en una reflexión que, a buen seguro, contribuirá a mejorar la red viaria local, esa red cuya gestión ha de estar a la altura de su papel social y económico.

En este capítulo de agradecimientos no puedo olvidarme de una persona que, si bien no ha tenido una participación directa en la organización del congreso que hoy nos reúne, sí ha jugado un papel importantísimo para la Asociación Española de la Carretera durante más de veinte años de cooperación incondicional. Dos décadas en las que ha llevado el nombre y el espíritu asociativo que la AEC encarna, no solo por todo el archipiélago canario, sino por toda España.

Cómo no mencionar y agradecer todo lo que Don José Suárez Megías ha hecho por esta Asociación. Querido Pepe, siempre inasequible al desaliento, cómo no darte públicamente las gracias por tantas horas de dedicación robadas a tu parcela personal, por tantas ideas y aportaciones, por tan magnífico trabajo como Delegado Territorial de la Asociación Española de la Carretera en Canarias durante las últimas dos décadas, ni más ni menos...

Me honra entregarte hoy, aquí, en tu tierra, un pequeño y modesto símbolo de nuestra gratitud, la mía, la del Director General y la de todo el equipo de la AEC.

Muchas gracias.